

Concurso de relatos y poemas en aragonés ribagorzano  
CONDAU DE RIBAGORZA Ayuntamientos de Estadilla, Fonz y Graus

*Sombras*  
Ana M<sup>a</sup> Zanuy

Edición 2018  
Relato mención

Se feban llargas las tardes mirán, dende detrás de los cristals, cómo las boiras desaparecaban en aquel escaso cielo que se dixaba veyé per los grans ventanals de la cllase de quinto B. Asentada a la penúltima fila cerca de la puerta, concentrada en las sombras que s'esllisaban per debaix de la puerta del pasillo, una voz me va sobresaltá.

-¡Señorita Adela! Féigamos partícipes de los suyos pensamientos, ya que tan llejos paez usted que está. ¿É que a lo milló le resulta aburriu el tema d'estudio que hoy mos presenta el suyo compañero Adrián? En ixo caso será usted qui mos entretenga lo que queda de tarde. Salga a la pizarra y enséñemos la suya faena.

Don Carmelo era regio y firme. Nenguno s'atriviba a contestale ni a llevale la contra pe'l miedo a los suyos castigos. No teniba brenca miramientos en redeculizá deván de toz los nuestros peors errors y taras. Con la cabeza baixa y tremolán va salí a esponé el mío malfarchau ejercicio de Llenguaje, pero las mías cavilacions seguiban en las sombras que s'esllisaban per debaix de la puerta. Un presentimiento no me dixaba concentrarme en la mía esposición, y chunto con la mía timidez va encomenzá a farfalleá. Las risotadas van pllená la cllase y van enrruná la mía voz. Chusto en aquel istante alguno va trucá a la puerta...

Toz mos van mirá a ve qui s'habeaba atriviú a interrumpí la cllase del director. La señorita Julia, una mullé cuarentona de pelo royizo que más ben paeceba un estropajo, se va asomá con cudiau. Era la maestra de música. Al veyela, don Carmelo, sosprenniu, se va acercá y van salí al pasillo cerrán la puerta detrás d'ellos, no sin antes alvertimos de que mos estasen callaus en los nuestros puestos sin montá jaleo, y que si no mos atenderían a las consecuencias. Ben sabeban cómo se las gastaba, así que nenguno va querí rompé el silencio. En pocos segundos va torná a la cllase y dirigín el suyo dedo acusador enta yo, que encara estaba de peu chunto a la pizarra, va mandá:

-Adela, pille las tuyas cosas. La asperan a la puerta la escuela. Tiene que ísene.

Ni sisquiera me'l va pensá. Va repllegá toz los míos trastes posanlos a la cartera y va salí como alma que se'n llevase el demonio.

No me'n acordo de cuán va vení a este llugá. No va nacé aquí, pero el mío primer recuerdo de él é cómo me cogeba a la mano de mi mare pa podé caminá en una noche más ben fría per una calle empinada y sin lluces que llevaba a casa nuestra, a la que encara no conoceba...

La noche pllenaba el cuarto entre sombras y arcons rebutientes con las cosas nuestras, subín per las parez desconchadas de vieja cal azul. Per la ventana chiquirrina se llegaba a imaginá l'altura que baixaba al barranco plleno de disformes maticos y barzas enredadas, de un espesor impenetrable. Voces que veniban de ben llejos me charraban cada noche a escuchetes, y sentiba tamé el canto de un viejo muchuelo que s'estaba a un edeficio cercano

ane no viviba nenguno. Sombras y más sombras s'estaban entre las llejanas lluces del callizo. Al levantá la noche se iban difuminán y solo entonces, poqué a poqué, llegaba chino chano el mío sueño.

Tapoco recuerdo de áne veniban y per qué van vení aquí. Solo sabeba a ahora ixa casa iba a sé casa mía. Van i pasán los años subín per aquella costereta que llevaba a casa cada vez que teniban que i al puebllo a per bella cosa u i a la escuela de las monjas. Era un edeficio gran, antiguo y imponentemente regio. Las suyas enormes piedras el reflejaban a cada paso, y la decadencia, chunto a la poca inversión pa conservalo el feban misterioso y frío. Pero aquello no era lo que a yo me preocupaba, pos los días iban pasán entre rezos y lecions impartidas en las frías cllases baixo las amenazas de una reglla de madera rompén el silencio deván de la mía mesa.

Sombras... se desllizan día par día, imparables, independientes. Me acompañan cuan camino, cuan miro al horizonte tan llejano y adicto... Sí, adicto, pos él mai acaba. Contino n'hay uno más allá, siempre aspera a mañana pa ofrecene un atro diferente y nuevo.

No sabeba qui m'asperaba a la salida de la escuela ni per qué teniba que ímene. Mamá estaba fuera asperanme en un auto enchegau conduciu per un home al que yo no conoceba. Mai habeba veniu a buscame ni a acompañame, asinas que el mío corazón me va da un bote y va esplotá al mío pecho con fuego. Espantada le va preguntá:

-¿Mamá, qué ha pasau?

Los suyos ojos indicaban que habeba pllorau sin remedio, y la suya mano tremolante va pillá la mía y me va llevá endentro del taxi.

-Adela, mon tenín que i. A tu pare l'ha tornau a da un atro infarto. Está al hospital y no sabén si esta vez el superará.

Me va posá a pllorá. Era la tercera vez en un año que pasaba y, como en las atras dos, me tocaba quedame a casa de mis tíos a Zaragoza.

Van torná a casa en verano. Va tení que repetí curso.

Mai sabré qué va sé de las mías compañeras de aquel tiempo que va pasá tan plleno de retiro entre pupitres y pizarras. Solo los colors de los pintes ubriban el suyo esplendor al universo de la imaginación, que adivinaba un día que a lo milló podría sentí como mío.

En una tarde de vestius bllancos y virtuosos y diademas con cintas, chiquerrinas y inocentes princesas iban per las calles muixadas detrás de la cruz que ubriba los suyos caminos. Frescos pétalos de rosas caeban poqué a poqué redondeán el suyo baile con la brisa primavera. ¡La cruz que ubre los suyos caminos! ¿Era un comienzo, o la premonición de las nuestras vidas? M'acordo de la ulor de las calles muixadas y las fillores frescas. Una música sonaba en la mía cabeza elevanme a un atro mundo plleno de lluz y suave calor. Respiraba profundamente con los ojos cerraus impregnanme del momento, pos la vida son momentos. Momentos de ira, de rabia, d'envidias, de soledá, de risas tímidas que s'amagan en la esquina de la mía vieja casa que un día va tení que abandoná y ane mai va podé torná. A lo milló en un tiempo, cuan las calles estaban pllenas de polvo y los zapatos de charol negro brillaban a la lluz del mediodía, sonaban las campanas y to se tornaba fiesta, alegría y la comida del domingo era especial.

Dispués de la tronada siempre llega la calma..., una calma aspra y ingrávida que se llevaba la esperanza. No podeba soportá el borguil de secretos y amenazas dispués de años de casamiento forzau a la sumisión y al silencio. Las mías sombras asperaban en silencio entre

las parez de un atra casa que tapoco va sé mía. Pero sí va sé cómpllice del engaño y la dureza del abandono, de la insolencia de un alma herida dende el recuerdo amagau de la primer vez. Mirá al horizonte dende la suya azotea aliviaba el dolor y le daba una bocada d'aire a las cavilacions que buscaban un atra vez otro horizonte entre los tellaus royos del cabotarde.

De contino me pregunto qué va sé d'aquellos que van viajea en mi mismo estau de tiempo, y tamé de los que van viajeá en el tiempo exterior. Áne van quedá las suyas risas, el aroma de la suya piel al rozá una miajeta la mía alma... Una boira empañada per desvelos va atrapá las suyas caras recluidas per un deseo. Desapaecé una atra vez con el ritmo de las sombras metida en el suyo viaje, esllargán la agonía de la tarde pa, un atra vez, enseñá la lluz de la noche, ane, resguardada, va acogé el abrazo desconociu y penetrante del viajero inalcanzable. La suya lluz va pllená la noche entre los susurros de lluna y fuego pa dispués fundí la suya imagen con el primer rayo del maitino.

Torna a yo el rudio del riachuelo y una nina afune los suyos peus en el bardo de la orilla de mientras esvolastrean las mariposas con la suya melena llibre y alborotada. Canta una tierna melodía inspirada en una batalla épica entre dos corazons con fame buscán un sueño dorau. Una cruz abre los suyos caminos en una batalla de poder y razón, pos la barbarie de la sinrazón va desbordá la cordura de un espritu blanco. Grans jinetes abordan los caminos pisoteán con el suyo galope las ideas y las razons, la verdá de lo viviu y el drecho al honor. El desamparo habita en el suyo reino, y en el suyo corazón, encara tierno, se ubre una brecha con fuego encarneciú en odio y en desprecio. Ya no podeba disferenciá lo real de lo imaginau pos to era indomable. Un atra vez las sombras me van llevá a un atro atardecer, esta vez entre asfaltos interminables de historias remotas que van pasá inadvertidas y con cada rayo de lluna olvidaba el anterior. El vago recuerdo de un fuego trepidante alivia la pesada carga. Los apegos de la infancia se desfán per la memoria, y las viejas sombras fan un ñedo ahora en la mía cama. ¡Mos reconocén! Una canción de cuna sona y la nina duerme en los brazos de su mare que la mira deseán que mai crezca, que mai sufra, que mai tenga dolor y que el suyo corazón pese poco y esté plleno d'amor.

Llargas se fan la noches que dixan veyé las estrellas detrás de los cristals del mío cuarto, llocura temporal... Una noche d'invierno el reflejo de la lluna en la orilla del lago va partí en mil trozos el cristal de los míos sueños. Amargo sabor recorre las mías venas. Mai conseguirás reconstruí el suyo reflejo. Quedará inerte en la memoria del tiempo.

To pasa per un perquè. pero nenguno me va da la respuesta.

Hoy he tornau a recorré las calles del puebllo de la mía niñez, añorán el polvo y las risas. Paeceba que el tiempo no habese pasau, pero las mías canas habllan per yo. Nenguno me reconoce, ni yo a ellos. ¿Áne va quedá to? ¿Qué va sé d'ellos? La casa vieja de las costera sigue de peu. Otros viven allí, duermen al mío cuarto... notan el calor del fuego. ¿Tienen memoria las parez? ¿Acaso no dixán huella?, pos el tiempo to'l borra y dispués de la tronada llega la calma, o acaso nusatros son sueño. A lo milló el tiempo que van viví é tan chicó que la huella desapaece con una lligera brochina, y dispués otros pisan con otra marca que a su vez torna a desapaecé y así de contino... una y atra vez.

No m'acordo de cuán va vení a este llugá. No va nacé aquí, pero el mío primer recuerdo de él é... cómo me cogeba a la mano de mi mare pa podé caminá en una noche más ben fría.